

EL GUSTO DE LEER

Serie Gansos



ANTOLOGÍA DE LECTURAS Y EJERCICIOS PARA LA MEJORA DE LA COMPRENSIÓN

ZONA 054

Pero sus hermanos en lugar de preocuparse, se morían de la risa. Se veía tan chistoso su hermano caminando hacia adelante

El padre se le quedó mirando un rato, muy serio sin decir nada, y luego dijo:

-¡Ya basta! Si quieres quedarte con nosotros, camina como todos los cangrejos. Si quieres hacer lo que te parezca, el arroyo es bastante grande. Vete y no regreses más.

El buen cangrejo quería a su familia, pero estaba convencido de que tenía la razón. Abrazó a su mamá, saludó a su papá y a sus hermanos y se fue de casa.

Salió de su casa caminando hacia adelante y las ranas que eran sus vecinas lo miraron sorprendidas de su paso y como buenas comadres, se reunieron sobre una piedra de la orilla del lago a platicar sobre esta nueva moda que quería agarrar el cangrejito.

-El mundo está muy mal -dijo una de las ranas-. Miren no más a ese cangrejo y díganme si estoy mal.

-Ya no hay educación -dijo la otra rana.

-Ay, estos jóvenes modernos -dijo la tercera.

Pero, el cangrejo siguió adelante por el camino que había elegido. En cierto momento oyó que lo llamaba un viejo cangrejote de mirada triste, que estaba solo junto a una piedra del lago.

-Buenos días -dijo el joven cangrejo.

El viejo lo observó atentamente y luego le preguntó:

-¿Qué te crees que estás haciendo? También yo, cuando era joven, pensaba enseñar a caminar hacia adelante a los cangrejos. Y mira lo que he conseguido: vivo solo y la gente se cortaría la lengua antes de dirigirme la palabra. Mientras estés a tiempo de hacerlo, hazme caso: resígnate a caminar como los demás y un día me agradecerás el consejo.

El joven cangrejo no sabía qué responder y no dijo nada. Pero pensaba: "Yo tengo la razón".

Y después de saludar atentamente al viejo, volvió a emprender de nuevo su camino orgullosamente.

¿Llegará muy lejos? ¿Tendrá suerte? ¿Logrará enderezar todas las cosas torcidas del mundo? Nosotros no lo sabemos, porque está todavía caminando con el coraje y la decisión del primer día. Solo podemos desearle, de todo corazón: ¡Buen viaje!

Preguntas

1. ¿Por qué a todos los cangrejos les parecía que estaba mal caminar hacia adelante? _____
2. ¿Crees que el cangrejo estaba mal en querer caminar hacia adelante? _____
3. ¿Crees que un día se quedará solo y sin amigos por querer caminar hacia adelante? ¿Por qué? _____

Lectura 65. Los fariseos

Aquí en nuestra región todo mundo conoce los fariseos, algunos niños les tienen miedo, otros les gritan cosas burlonas y los ofenden; otros los vemos con respeto porque sabemos que ellos son personas normales como cualquiera y lo que los hace diferentes es que tienen una manda o promesa que hicieron en algún momento, cuando tenían miedo de perder a algún familiar enfermo o temían que algo muy malo pasara.

En ese momento hicieron una oración y se comprometieron con una manda, luego se la platican a sus familiares y a las personas que se encargan de los fariseos en algún lugar cercano; es entonces cuando deben de cumplir su manda saliendo como fariseos por 40 días; o sea durante la cuaresma, que inicia el miércoles de ceniza y termina la semana santa.

A muchas personas les gusta ir a los contis que se organizan los días viernes, ahí se hace una ceremonia tradicional donde participan los fariseos.

La promesa que hicieron es que durante todo el tiempo de la cuaresma andarán juntos, por las calles con una máscara hecha con el cuero de algún animal como vaca o chiva, una cobija que traen enredada en su cuerpo, unos teenábaris enredados en los pies y coyolis, que regularmente son unos casquillos de bala colgados en un cinto, estos dos para hacer ruido al andar. También deben de llevar un rosario en la boca y un paño rojo.

La máscara representa el mal, por eso debe de quemarse el sábado de gloria, con eso se liberan del mal.



Preguntas

1. ¿Cómo se visten los fariseos? _____

2. ¿Por qué andan en las calles? _____

3. ¿Qué significado tiene la máscara? _____

4. ¿Qué son los contis? _____

5. ¿Por qué tienen que quemar las máscaras? _____

Lectura 66. El muchacho que bailó con la muerte

Cuentan que en un pueblo hubo un baile al que fue mucha gente, ahí estaba una muchacha muy guapa, sentada, sólo mirando, no bailaba, aunque la sacaban a bailar varios jóvenes, ella les decía que no bailaba.

Un muchacho que iba con varios amigos les dijo que esa muchacha lo tenía impactado, por lo bonita y bien que se veía.

- Pero no baila, ya varios la han querido sacar, le decían sus amigos.
- Pues voy a ver si ella es para mí como yo siento, dijo el joven y se levantó decidido a sacar a bailar a la hermosa joven.

Todo mundo quedó sorprendido cuando la muchacha se levantó sonriente para bailar con el joven. Bailaron todas las canciones hasta que terminó la fiesta.

El joven le dijo que él la llevaría a su casa para que no se fuera sola, a lo que la muchacha aceptó sonriente.

Se fueron caminando y platicando, la noche era muy fría y corría un viento helado por la calle. La joven temblaba porque sólo traía un vestido blanco muy bonito. El joven notó el frío y se quitó la chamarra café que le acababan de regalar sus papás; al ponérsela, la joven se sintió más a gusto.

Cuando llegaron a la casa de la hermosa muchacha, ella se iba a quitar la chamarra y él la detuvo y le dijo:

- Quédate con ella, si quieres mañana vengo por ella y seguimos platicando.
- Ella sonrió, bajó la cabeza y dijo: - Está bien.

Al día siguiente, el joven tocó la puerta de la casa de la muchacha y abrió una señora:

- ¿Qué se te ofrece? Dijo la señora, con la cara triste y los ojos llorosos.

El muchacho explicó que venía por su chamarra que le había prestado a la joven.

La señora, le dijo que ella vivía sola:

- Aquí no hay ninguna muchacha, dijo triste la señora.
- Mi hija murió hace un año en un día como hoy, ahorita voy al panteón a llevarle flores.

El muchacho vio la foto de su enamorada colgada en la pared y le dijo que ella era la joven con quien había bailado anoche. Le dijo a la señora que la acompañaba al panteón y le ayudaba a cargar las flores. Los dos quedaron asombrados cuando al llegar a la tumba vieron una chamarra café colgada de la cruz.

Preguntas

1. ¿Por qué el muchacho no encontró a la joven hermosa cuando fue por su chamarra al día siguiente? _____

2. ¿Por qué crees que la señora se veía triste y con los ojos llorosos? _____

3. ¿Por qué la chamarra estaba colgada en una tumba? _____



Lectura 67. Mariana, la niña que llegaba tarde a la escuela

Qué feliz estaba Mariana mientras caminaba por ese enorme prado! A su lado, gran cantidad de animales la acompañaban.

Y qué bien se sintió cuando se recostó sobre el suave pasto. Los animales: ovejas, conejos, mansos leones, hermosos perros y hasta pequeños osos, también se echaron y comenzaron a jugar y revolcarse.

La niña se divertía y reía alegremente al verlos retozar. Solo, de rato en rato, un fastidioso chango la agarraba por el hombro y la jalaba tercamente.

- ¡Qué chango tan enfadoso! No lo vuelvo a traer -pensaba Mariana-.

- Deja que se descuide y lo agarro.

Pero, cada vez que estiraba la mano, el chango escapaba rápido.

La niña ahora sí estaba furiosa. Decidida, lo esperó y cuando se acercó, rápidamente, lo atrapó y no lo soltó.

Pero entonces, se dio cuenta de que no era un chango, sino la mano de su mamá y que el oso que abrazaba no era un oso sino su almohada y que no había más animales que los que estaban dibujados en su cobija y que, como todos los días, **esa mañana también llegaría tarde a la escuela**. Nuevamente se había quedado dormida.

Su maestra, ya cansada, le volvió a llamar la atención y le pidió, por favor, que tratara de ser más puntual.

- Yo siempre veo a tu hermanito llegar temprano a su salón -le dijo su profesora-, ¿Y tú Mariana, que eres más grande, no puedes hacerlo? ¿Por qué no le pides a tu hermano que te levante? Sino, cuando termine el año, nuevamente vas a ser la más impuntual del salón.

A la niña no le pareció mala la idea. Cuando llegó a su casa buscó a su hermanito:



- Antonio, hazme un gran favor. Mañana, cuando te levantes, me despiertas. No se te olvide.

El pequeño dijo que sí, sonriendo.

A la mañana siguiente, muy temprano, le avisó a su hermana que debía levantarse. Pero Mariana, tapándose con la cobija hasta la cabeza, dando un grito, le dijo:

- ¡Largo de aquí, chango malcriado, y no vuelvas a molestarme más!

El pequeño, entonces, se alejó y se fue a la escuela. Esa mañana, Mariana también llegó tarde.

- ¡No te vuelvo a despertar nunca más! -le dijo esa tarde el pequeño Antonio con todas las fuerzas que tenía-. Y, todavía me dijiste chango malcriado, cuando yo nunca te he insultado.

- Discúlpame, hermanito -se disculpó Mariana-. Tú sabes que cuando duermo, no hay cómo despertarme y...

- Bueno, te perdono -le dijo el pequeño-. Pero mañana no vuelvas a decirme chango. Eso sí, si no te levantas, hasta agua te voy a echar.

Los dos hermanos, riendo, sellaron el trato. Su meta estaba trazada. Al finalizar el año, Mariana debía convertirse en la niña más puntual de su salón. Los primeros días fueron los más difíciles, pero luego, con el correr de las semanas, la tarea se fue haciendo más fácil. Aunque le costaba mucho levantarse y calcular bien el tiempo para llegar puntualmente a la escuela;

poco a poco, Mariana lo iba logrando. La maestra estaba encantada con la fuerza de voluntad de la niña y constantemente la apoyaba dándole ánimo.

Y fue tal su empeño en conseguir lo que se había propuesto, que casi sin darse cuenta, no necesitó ya que su hermanito la ayudara. Había logrado desarrollar el importante hábito de la puntualidad.



Al final del año, cuando el año escolar finalizaba, la pequeña recibió una gran sorpresa. Gracias a su esfuerzo y perseverancia, su maestra le entregó el premio que cada año otorgaba al alumno más puntual de la clase.

Preguntas

Escribe "V" si es verdadero y "F" si es falso.

Mariana siempre llegaba temprano a la escuela. ()

Su hermanito era impuntual. ()

Mariana confundió a su hermano con un chango. ()

Mariana no pidió disculpas a su hermano. ()

Al finalizar el año Mariana se convirtió en la niña más puntual del salón. ()

Lectura 68. Un chico honrado

Juan Camacho, un muchacho de quince años, se había encontrado una billetera en un camión, al que subió para hacerle un mandado a su papá. Él ayudaba a reparar los zapatos en el pequeño taller que habían instalado en la puerta de su casa.

¿Qué hacer con ella? Tenía mucho dinero que podía gastárselo en lo que él quisiera. Pero el muchacho recordó todo lo que su mamá le había dicho sobre el valor de la honradez.

Especialmente vinieron a su memoria estas palabras: "No me importa que seamos pobres, hijo, pero que tus manos sean limpias. Jamás dejes que se manchen con algunos centavos que no valen gran cosa. Nunca tomes nada ajeno, porque el día que empieces a manchar tus manos nunca más

volverán a ser hermosamente limpias como son ahora". Entonces pensó: "Esto no me pertenece. Aquí está la dirección del dueño. Iré a devolverle su billetera". Usando los últimos pesos que le quedaban, Juan tomó un camión que lo dejó cerca. Llegó hasta una casa modesta, donde tres niñitos jugaban con una pelota desinflada y una señora lloraba mientras su esposo trataba de explicarle que no sabía cómo había perdido el sueldo de la semana.

- ¡Ahora qué comeremos! - repetía entre lágrimas la mujer. Juan Camacho tocó la puerta y le entregó la billetera.

Cuando el hombre vio el noble gesto del joven, y a la vez lo observó vestido con ropa sencilla, le dijo:

- Realmente no tenías obligación de devolverme el dinero. Nadie

sabía que tú lo habías encontrado. Además con él podías haberte comprado varias cosas que necesitas.



- Es cierto, señor -contestó el muchacho-, pero yo no quería vivir con un ladrón dentro de mí. Y ya veo que usted este dinero.

El hombre lo abrazó y con lágrimas en sus ojos le dijo:

- A veces yo he robado y me doy cuenta de lo mal que hice. Cuántos niños habrán quedado sin comer por culpa mía, cuántas madres habrán sufrido.

Felizmente ahora tengo un trabajo honrado, y aunque no gano mucho es dinero limpio. Pero lo más importante es que tú, que eres apenas un muchachito, me has enseñado el valor de la honradez.

¡Nunca, te lo prometo, nunca volveré a tocar algo que no me pertenece!

Preguntas

1. ¿Qué se encontró Juan Camacho? _____

2. ¿Qué hizo después de encontrarla? _____

3. ¿Qué le decía su mamá sobre la honradez? _____

4. ¿Crees que Juan hizo bien o hizo mal en devolver la billetera llena de dinero? ¿Por qué? _____

Lectura 69. Podemos perder a muchos animales

Hay animales en peligro de extinción, esto quiere decir, que hay peligro de se acaben todos y no quede ninguno. Los humanos tenemos que hacer algo para ayudarlos. La gente tiene que dejar de cortar los árboles porque si no, podemos dejar animales sin lugar donde vivir.

Entre todos los animales del mar, uno de los más contaminados es el delfín porque nosotros, los humanos, contaminamos el mar y el pez más chico se contamina y el más grande se lo come contaminándose también, y el último que se lo come es el delfín.

Otra cosa que está matando a muchos animales del mar es la pesca sin control, con unas redes muy largas que traen algunos barcos de pesca, que

además de atrapar a los delfines también se llevan su alimento.

Los gorilas es otro animal que puede acabarse, porque los matan para conservar su piel y no solo hacen eso, sino que también cortan los árboles donde viven y destruyen los bosques donde se reproducen. Además de los delfines y de los gorilas, hay miles de otros animales que se pueden extinguir también y tenemos que ayudarlos.

Para proteger a los animales, hay que empezar a hacer mejor las cosas, como no cortar árboles de más, no malgastar el agua, no contaminarla, reciclar, evitar los derrames de petróleo, controlar la pesca y prohibir cazar animales.

Con esto, conseguiríamos lo mejor para el planeta y para todos los animales en peligro de extinción.



Preguntas

1. ¿Por qué los animales se están acabando? _____
2. ¿Qué animales se mencionan en el texto que están en peligro de extinguirse? _____
3. ¿Qué se tiene que hacer para evitar que más animales se extingan? _____

Lectura 70. Una buena obra

A Martín le llaman la atención las plantas y los árboles. Su abuelo le enseñó que con paciencia puedes hacer crecer cualquier planta.

Un día vio una maceta vieja que tenía una planta seca en una casa abandonada.

Era tiempo de calor y todavía no había llovido, es cuando las plantitas más necesitan agua; algunas resisten mucho tiempo sin que las rieguen, pero hay otras que si no se les riega se secan rápido.

Las plantas hacen que las casas se vean bonitas y alegres.

Cuando Martín vio esa maceta con una planta casi seca buscó cómo podía ayudar y de pronto vio cerca una llave de la que salía un poco de agua; Martín se quedó pensando... puso la maceta debajo del pequeño chorrito de agua y pensó que tenía que estarla regando cada tercer día. Cuando pasaba, acercaba la maceta al chorrito y después de una semana tuvo su recompensa: pequeñas hojitas empezaron a aparecer.

Al pasar un mes, una hermosa flor abrió sus pétalos.

Esa florecita le daba vida a la casa abandonada.

Todos los vecinos felicitaron a Martín y le prometieron cuidar la plantita y arreglar la llave porque el agua no debe estarse tirando todo el tiempo.

Ayudar y cooperar le dejan a las personas una buena sensación.



Preguntas

1. ¿Cómo te imaginas que es Martín? _____
2. ¿Cómo se veía la casa ya con la plantita dando flores? _____
3. ¿Qué hizo Martín para que la plantita diera flores? _____

Lectura extra

Chopper

En un lugar del sur de Argentina había una gran familia de pingüinos; pero uno que se destaca de los demás: su nombre era Chopper. Estaba con su familia y no se separaba nunca de ellos.

Chopper era un pingüino chico, todavía necesitaba que su mamá lo cuidara. La vida para ellos pasaba tranquila, comiendo pescados, hasta que un día pasó algo muy feo: un barco que iba cargado de petróleo pasó por las aguas cercanas a donde vivían los pingüinos y al chocar con pedazo de hielo muy



grande, se le hizo un hoyo y se le empezó a tirar mucho petróleo y esto contaminó toda el agua y el hielo.

El primer pingüino en contaminarse fue Chopper, quien estaba nadando cuando pasó el barco. Como le pasó a Chopper, les fue pasando a los demás pingüinos de la gran familia.

Las cosas fueron empeorando y ya casi no había pingüinos que no estuvieran llenos de petróleo. Pero para la suerte de todos, llegó un grupo de ambientalistas, ellos son personas que limpian el ambiente de contaminación y entre varios de ellos limpiaron a los pingüinos. Para mala suerte, murieron mucho pingüinos que no pudieron ser rescatados, si esta tragedia se volviera a repetir, se pondría en riesgo la especie de los pingüinos en esa región.

Preguntas

1. ¿En dónde vivía Chopper y su familia? _____
2. ¿Cuál fue la tragedia que les pasó a los pingüinos? _____
3. ¿Cómo se pudieron salvar varios pingüinos? _____
4. ¿Qué podría pasar si se vuelve a tirar petróleo en ese lugar? _____

Lectura extra

Los gorilas

Los gorilas son changos muy grandes y fuertes que se encuentran en peligro de extinción. Los machos pueden alcanzar casi dos metros de alto y pesar más de 200 kilos.

Generalmente, caminan encorvados, apoyando los dedos en el suelo.

Viven en África, un lugar muy lejano de nosotros y siempre viven en grupos, gobernados por el macho más fuerte de la manada.

Cuando los gorilas machos se golpean en el pecho y abren el hocico enseñando sus

dientes quieren demostrar a lo demás que son poderosos.

Los gorilas se encuentran en peligro de extinción, es decir, se están acabando y puede ser que un día ya no quede ninguno. Esto es principalmente porque algunas personas los cazan.

En el año 2016 quedaban 3 mil gorilas, el día de hoy sólo quedan mil gorilas de la montaña, esto quiere decir que cada año que pasa hay menos gorilas.

A ellos también los han afectado enfermedades contagiosas como el **ébola**, esta es una enfermedad que puede causar la muerte en pocos días y se transmite entre los humanos, pero también se les ha pasado a los gorilas, se cree que han muerto 8 mil gorilas por esta enfermedad.

Sería muy triste que estos animales desaparecieran de la tierra, sólo porque algunas personas los están cazando o por enfermedades.



Preguntas

Escribe con tus propias palabras lo que recuerdes de la lectura anterior:

Lectura extra

El Gecko enlutado

¿Conoces este animalito? Es de color como arena, a veces se mira verdoso, pero parece como si fuera de goma o de plástico. Nosotros le llamamos **besucona** porque hace un ruidito como si estuviera tirando besos. En otras partes les llaman salamanquesas, cuijas o chuchus.

A mucha gente le da miedo, porque piensa que pueden ser venenosos, porque su piel es casi transparente, se le pueden ver las venas; pero son inofensivas y en cambio nos ayudan mucho porque se comen a las moscas y a los mosquitos, arañas y hasta alacranes que salen en tiempo de calor.



Así que cuando veas a un gecko enlutado o besucona no lo mates, ellos nos ayudan a tener limpias nuestras casas de animales que son molestos.

Las besuconas o gecko enlutado pueden ser comidos por pájaros, sapos grandes y arañas grandes.

Entre ellos son pacíficos, es difícil ver pelearse entre dos besuconas, por eso se dicen que son animales sociables.

Preguntas

1. Aparte de besuconas ¿Con qué otros nombres se le conoce a este animalito? _____
2. ¿Qué comen normalmente las besuconas? _____
3. ¿Por qué mucha gente piensa que son venenosos? _____
4. ¿Por qué le llamamos besucona? _____